

FRANCISCO PEREZ

SUCESO INTERESANTE

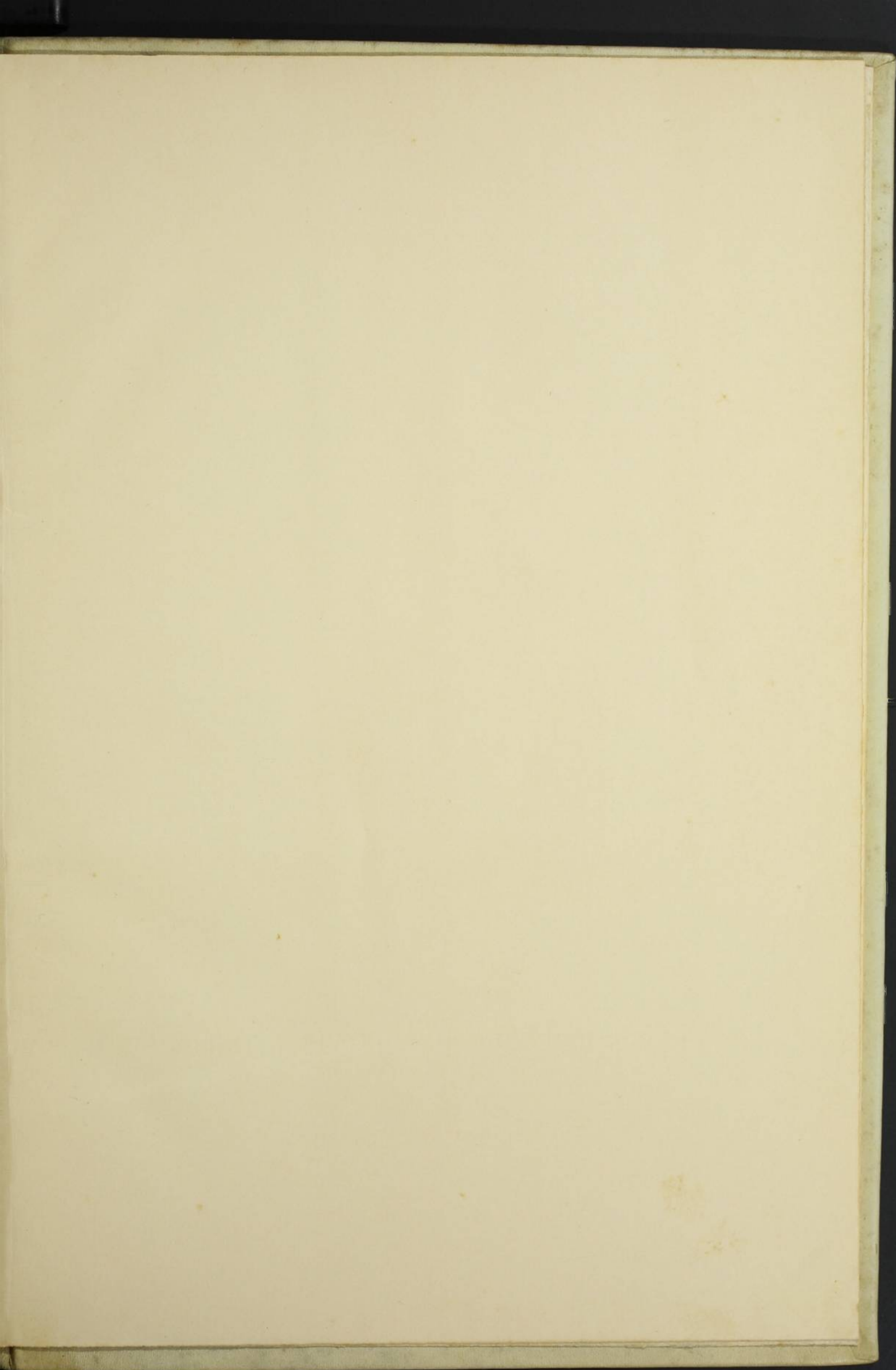
Injuria y satisfacción  
acordada.

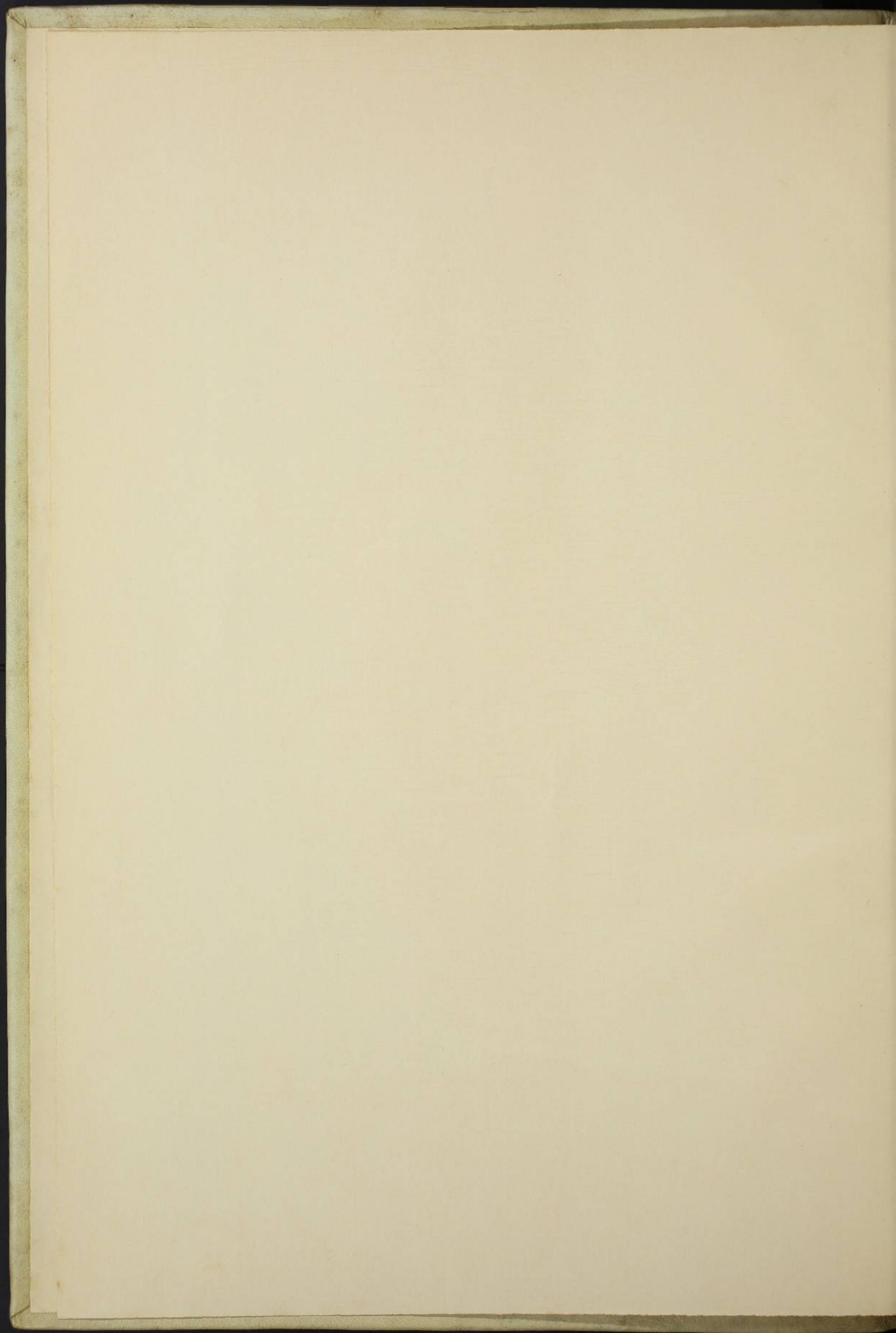
MONTEVIDEO

le ne fay rien  
sans  
**Gayeté**

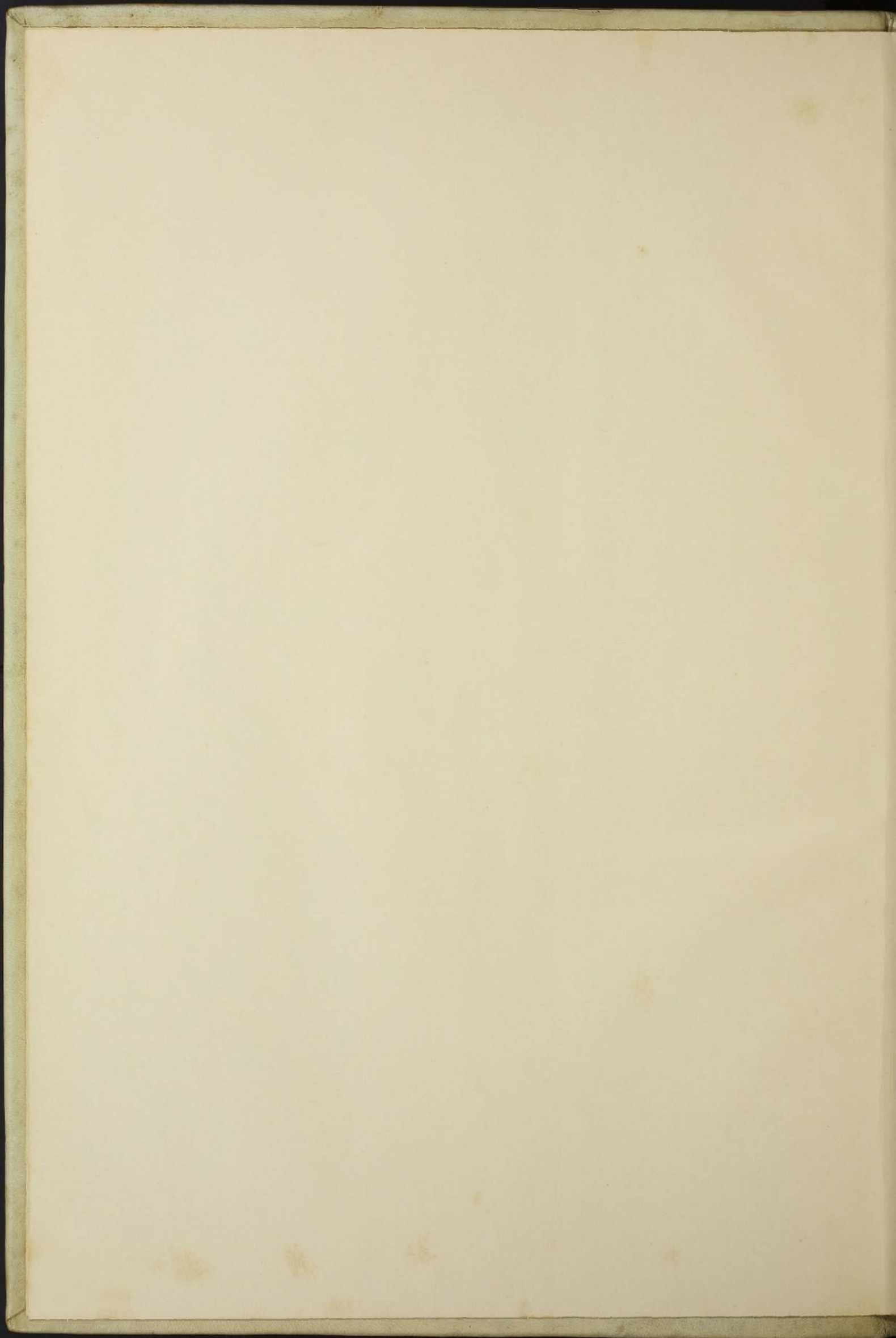
*(Montaigne, Des livres)*

Ex Libris  
José Mindlin









# SUCESO INTERESANTE.

Proteger al inocente, y castigar al criminal son las distintivos de las almas libres y los dos polos sobre que rueda la felicidad general. Todos los gobiernos (o constituciones políticas de la malicia) desconociendo este dogma social nos han causado tantos males que para extinguirlos se necesita la mas atrevida constancia. Sin esta percepción las reformas que deseamos, y despues de flotar al grado de nuestros padecimientos, llegaremos á nuestra posteridad un cúmulo de males que agravará mas sus infamantes miserias. Evitemos cuidadosamente su repetición presentando actos demostrativos de odio á la tiranía, y amor al orden como el que se ha desplegado con tactivo del acontecimiento del sábado 20 del que rige cuyo origen y motivo se vá á describir.

El coronel d. Manuel Carneiro recién llegado del Rio Grande, atacó al impresor de esta ciudad d. Francisco Perez con el designio de matarlo el mismo dia como á horas de las 11 en la tienda pública de d. Luis Gonzalves Guimaraens, exigiendo contra todo el tenore de las leyes y opinión pública con fuerza armada (1) la satisfacción de lo que era crimen en tiempo del despotismo. El editor del Pacifico conformándose á las luces del siglo habia censurado en uno de sus números el lenguaje de que usó aquel señor, en la representación que como encargado por su provincia (no para este asunto) hizo á S. A. N. este fué el grande agravio que intentó vengar el coronel y con este unico objeto se encaminó desde su país como lo ha repetido muchas veces, y aquel dia lo vociferaba. Despues de haber meditado por mas de 20 dias lo que debia hacer, buscó al impresor, lo encontró é inmediatamente le preguntó *si aquel era el Pacifico Oriental de Montevideo y Perez el impresor á lo que este contestó que sí. Que á consecuencia era el autor de aquel discurso puesto contra las representaciones que exigian se le diese una completa satisfacción por aquella injuria. Que legalmente preguntado por la autoridad lo haria conocer para satisfacer sus deseos. Esta resolución desagradó al coronel y entregándose á todos los impulsos de su irracional resentimiento injurió á Perez con palabras las mas atroces é infamatorias y no lo hizo de obra porque respeto decia á mi compañero de armas (2) y á ese anciano, que sino hoy pagaria V. su atentado, pero luego V. presente de que si entro de tercero dia no me dá V. puestas satisfacción yo lo castigare. El impresor luego que salvó del peligro se dirigió al excmo. señor capitán general á quien se quejó verbalmente para que tomase medidas, se lo prometió, demostrando el disgusto que le causaba aquel suceso.*

El lunes 22 del que rige fue llamado el impresor por S. E. para ser desagraviado, y despues de hacerla presente que reconvenido el coronel acerca de su conducta habia expuesta sentia demasiado aquel pasaje; se apersonó á Perez y le dijo que era un acto de piedad, que por consiguiente estaba pronto á darle cuantas satisfacciones exigiese: cedió inmediatamente Perez á las insinuaciones del excmo. señor general.

Aquí tenéis militares valerosos y vecinos honrados el fin de este suceso que ocupa vuestra atención. Debeis creer que pocos rasgos tan sublimes (de justicia) presentan las historias. Un pueblo entero murmurando el atentado: todo un ejército (3) clamando públicamente sin distincion de clases por su honor la mas pronta reparación del crimen, motivos dignos de elogio y de la prensa, para que publicados se imiten como ejemplos de justicia y libertad.

Portugueses! Persistid en esas resoluciones virtuosas que hoy os animan, y no dudéis un momento que despues de ser felices transmitireis á las generaciones futuras ese caudal que no se adquiere sino con inmensas fatigas, y penalidades repetidas. Sean en todo tiempo vuestras divisas odio á la tiranía y amor al orden.

1 Dos soldados y un hermano oficial que el coronel Carneiro dijo ser sus ordenanzas.

2 Un señor oficial que estaba allí presente.

3 Se debe advertir para mayor gloria de los portugueses que el impresor es forastero.

1822/23



# SUCESO INTERESANTE.

Proteger al inocente, y castigar al criminal son los distintivos de las almas libres y los dos polos sobre que rueda la felicidad general. Todos los gobiernos (ó combinaciones políticas de la malicia) desconociendo este dogma social nos han causado tantos males que para extinguirlos se necesita la mas atrevida constancia. Sin esta perecerán las reformas que deseamos, y despues de flotar al grado de nuestros padecimientos, legaremos à nuestra posteridad un cúmulo de males que agravará mas sus infamantes miserias. Evitemos cuidadosamente su repeticion presentando actos demostrativos de ódio à la tiranía, y amor al orden como el que se ha desplegado con motivo del acaecimiento del sábado 20 del que rige cuyo origen y motivo se vá à describir.

El coronel d. Manuel Carneiro recién llegado del Rio Grande, atacó al impresor de esta ciudad d. Francisco Perez con el designio de matarlo el citado dia como à horas de las 11 en la tienda pública de d. Luis Gonzalves Guimaraens, exigiendo contra todo el torrente de las leyes y opinion pública con fuerza armada (1) la satisfaccion de lo que era crimen en tiempo del despotismo. El editor del *Pacífico* conformándose à las luces del siglo habia censurado en uno de sus números el lenguaje de que usó aquel señor, en la representacion que como encargado por su provincia (no para este asunto) hizo à S. A. R. este fué el grande agravio que intentó vengar el coronel y con este único objeto se encaminó desde su país como lo ha repetido infinitas veces, y aquel dia lo vociferaba. Despues de haber meditado por mas de 20 dias lo que debía hacer, buscó al impresor, lo encontró é inmediatamente le preguntó si aquel era el *Pacífico Oriental de Montevideo* y Perez el impresor à lo que este contestó que sí. *Que si conocia quien era el autor de aquel discurso puesto contra su representacion, que exigia se le diese una completa satisfaccion por aquella injuria. Que legalmente preguntado por la autoridad lo haria conocer para satisfacer sus deseos.* Esta moderacion desagradó al coronel y entregándose à todos los ímpetus de su irracional resentimiento injurió à Perez con palabras las mas atroces é infamatorias y no lo hizo de obra porque respeto decia à mi compañero de armas (2) y à ese anciano, que sino hoy pagaría V. su atentado, pero tenga V. presente de que si entro de tercero dia no me dá V. pública satisfaccion yo lo castigaré. El impresor luego que salvó del peligro se dirigió al excmo. señor capitán general à quien se quejó verbalmente para que tomase medidas, se lo prometió, demostrando el disgusto que le causaba aquel suceso.

El lunes 22 del que rige fue llamado el impresor por S. E. para ser desagraviado, y despues de hacerle presente que reconvenido el coronel acerca de su conducta habia expuesta sentia demasiado aquel pasaje; se apersonó à Perez y le dijo que era un acto de pasion, que por consiguiente estaba pronto à darle cuantas satisfacciones exigiese: cedió inmediatamente Perez à las insinuaciones del excmo. señor general.

Aquí teneis militares valerosos y vecinos honrados el fin de este suceso que ocupa vuestra atencion. Debeis creer que pocos rasgos tan sublimes (de justicia) presentan las historias. Un pueblo entero murmurando el atentado: todo un ejército (3) clamando públicamente sin distincion de clases por su honor la mas pronta reparacion del crimen son, motivos dignos de elogio y de la prensa, para que publicados se imiten como ejemplos de justicia y libertad.

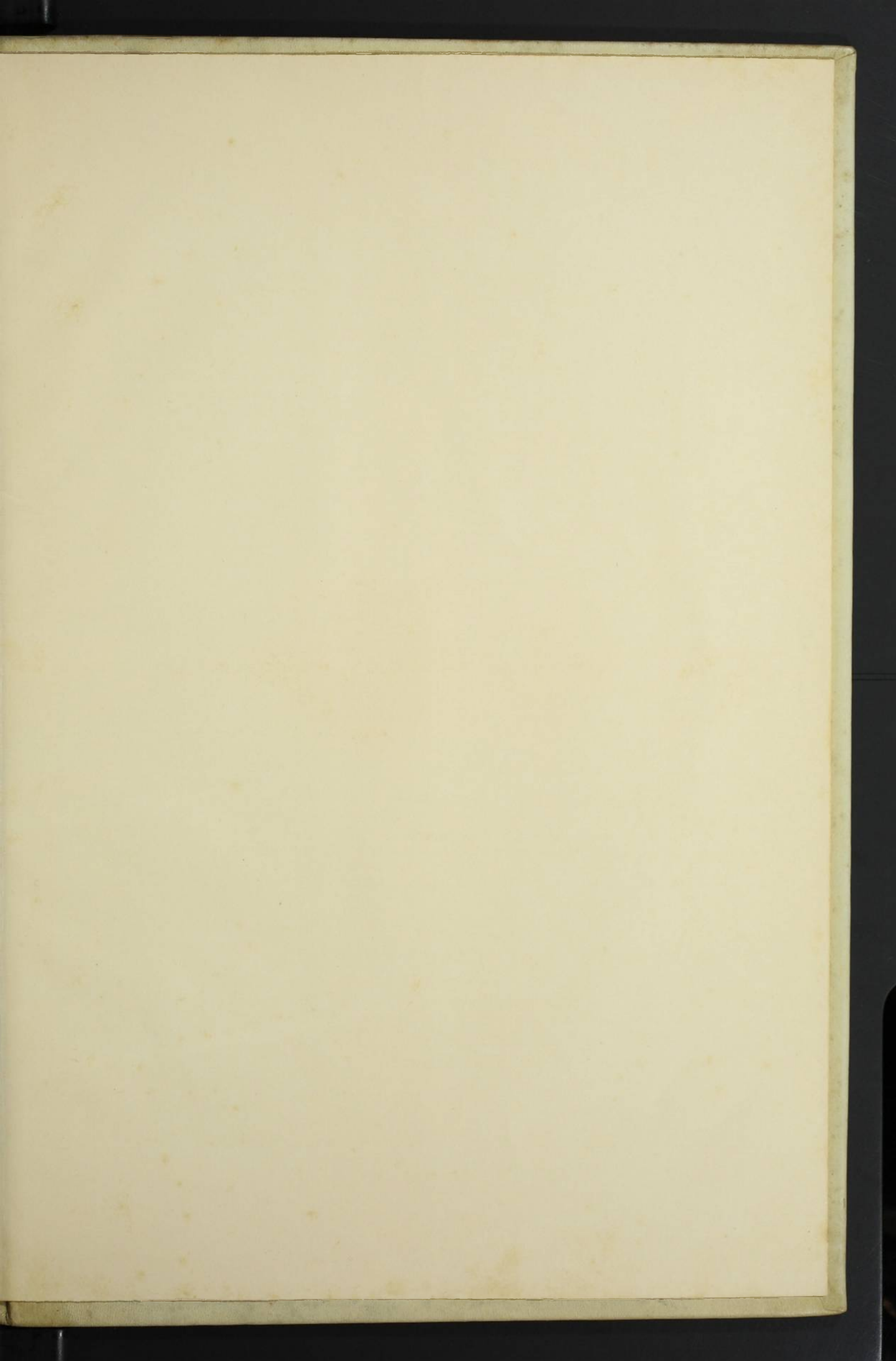
Portugueses! Persistid en esas resoluciones virtuosas que hoy os animan, y no dudéis un momento que despues de ser felices transmitireis à las generaciones futuras ese caudal que no se adquiere sino con inmensas fatigas, y penalidades repetidas. Sean en todo tiempo vuestras divisas *ódio à la tiranía y amor al orden.*

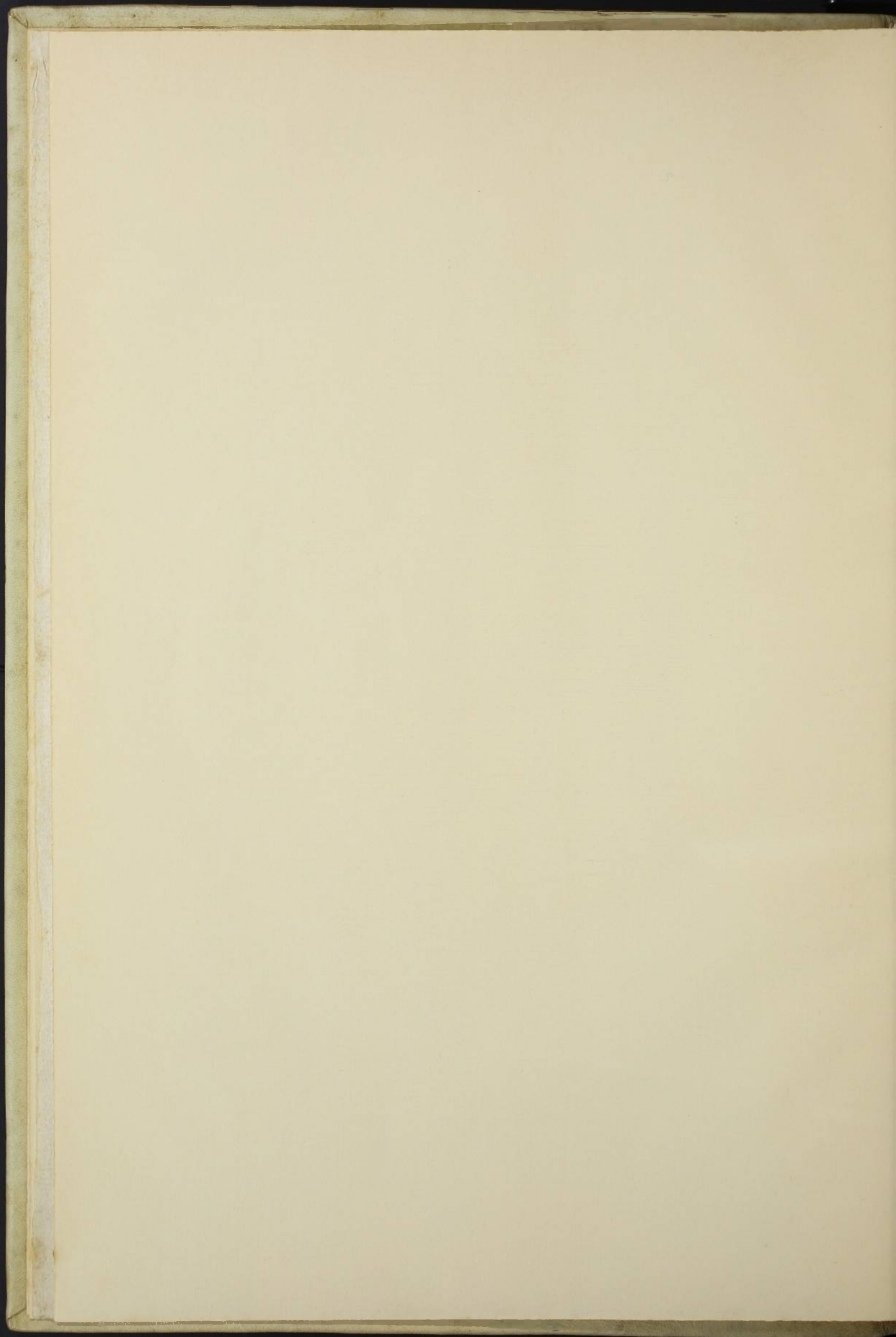
1 Dos soldados y un hermano oficial que el coronel Carneiro dijo ser sus ordenanzas.

2 Un señor oficial que estaba allí presente.

3 Se debe advertir para mayor gloria de los portugueses que el impresor es forastero.









011050

